

Guatemala

Update on the context and situation of children

Para las niñas, niños y adolescentes de Guatemala, el 2020 trajo mucha complejidad. Como otros países de la región latinoamericana, Guatemala tuvo un año complicado por la pandemia COVID-19, a la que se sumaron los estragos de dos huracanes (Eta e Iota) y flujos migratorios masivos.

En lo político, se resalta el cambio de Gobierno con la instalación de una nueva administración liderada por el Presidente Alejandro Giammattei, quien asumió el cargo el 14 de enero. UNICEF había venido trabajando en el período de transición con el nuevo Gobierno para articular estrategias orientadas a afrontar los principales problemas de la infancia en el país en temas como la nutrición, la educación, la salud y la violencia. Desde marzo, el nuevo Gobierno tuvo que enfrentar la pandemia de COVID-19 y desde noviembre atender el gran impacto dejado por los huracanes Eta e Iota que afectó a varios departamentos del país, lo que alteró significativamente los planes previstos en estas áreas. A lo largo del año Guatemala experimentó flujos migratorios masivos en contextos difíciles a raíz de la pandemia y los desastres naturales. Por otro lado, a finales de noviembre se produjeron algunas manifestaciones sociales en contra de la estructura del presupuesto nacional para el 2021 que resultó en la quema parcial del edificio del Congreso y que se presentara un nuevo presupuesto con ajustes.

En lo económico, la pandemia del COVID-19 impactó Guatemala en un momento de estabilidad económica, aunque vulnerable a choques externos considerando el grado de apertura económica y la dependencia en las remesas (Sistema de Naciones Unidas, SNU, 2020). Según proyecciones del Fondo Monetario Internacional, FMI (octubre 2020), la caída de la actividad económica fue del 2% para 2020, la cual, a pesar de representar un impacto relevante, resulta la menor en comparación con el promedio de la región latinoamericana (-8.1%) y de Centroamérica (-5.9%). En materia de desarrollo humano se evidenció que el país ha tenido rezagos importantes en significativas proporciones de la población, expresadas en el incremento de múltiples dimensiones de la pobreza. Según el SNU (2020), las repercusiones de la pandemia en zonas rurales están mermando la capacidad económica de las familias por la pérdida de empleo agropecuario y no agropecuario, y por afectaciones directas en la producción y comercialización de alimentos. El 82% de los hogares indicaron al menos un integrante que dejó de trabajar a causa de las medidas impuestas para detener la pandemia. Esto, a su vez, ha causado problemas de seguridad alimentaria en poblaciones que antes de la pandemia ya sufrían graves niveles de malnutrición.

En lo social, la dinámica en Guatemala, como en todo el mundo, estuvo marcada por las restricciones y el confinamiento a raíz del COVID-19, que colocaron cualquier cambio social en un estado de “pausa”, prácticamente sin movimiento. En educación, se cancelaron las clases presenciales como en la mayoría de países. Los servicios clave de salud también fueron afectados, especialmente controles prenatales, medición de talla y peso, servicios curativos para niños y atención al parto, con caídas de 20% a 30% en su cobertura, aunque la inmunización se mantuvo alta. La prestación de servicios de justicia y protección infantil también sufrió serias interrupciones. En el ámbito de los medios de comunicación, el año estuvo marcado por reducciones de personal, disminución del volumen y la cobertura noticiosa, así como el aumento del flujo noticioso a través de las plataformas digitales y redes sociales.

En lo tecnológico, el COVID-19 dejó expuesto las brechas existentes en el acceso a Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) en la niñez y el uso de Tecnologías de Aprendizaje (TAC), así como una oportunidad para el desarrollo y aprovechamiento de soluciones digitales. Destaca que el Ministerio de Educación sacó ventaja de soluciones digitales para la continuidad educativa de los estudiantes y la formación de los docentes ofreciéndoles un sinfín de recursos virtuales incluido el

portal Mineduc Digital para que los estudiantes pudieran avanzar independientemente en la adquisición de conocimientos y habilidades. Aunque la brecha digital continúa siendo un desafío para el país, la pandemia evidenció la urgencia de avanzar hacia modalidades híbridas en que los estudiantes dispongan de otras herramientas. También ha demostrado la importancia de incorporar las destrezas digitales y el uso de TIC y TAC en la docencia, incluyéndola en el currículum de la formación inicial y formación en servicio de los maestros.

En cuestiones legislativas, nuevos diputados asumieron puestos el 28 de enero, iniciando la agenda legislativa con la aprobación de una ley que reconoce lenguaje de señas, lo cual es un avance para las personas con discapacidad. A partir de la declaratoria de emergencia por la pandemia COVID-19, se enfocó en la aprobación de leyes vinculadas a la pandemia ratificando los estados de calamidad decretados por el Ejecutivo, como la Ley de Rescate Económico para las familias, y otras, necesarias por el cierre del país.

Major contributions and drivers of results

A pesar de la triple emergencia (COVID-19, huracanes y flujos migratorios masivos), UNICEF adaptó su programa al nuevo contexto y logró contribuir a importantes resultados durante el año.

Políticas Públicas y Protección Social: UNICEF, en conjunto con el Banco Mundial, brindó asistencia técnica al Ministerio de Desarrollo Social, MIDES, para la implementación de la plataforma tecnológica del Bono Familia, un programa de transferencias monetarias no condicionadas establecido como una respuesta de protección social y reactivación económica frente a la pandemia del COVID-19. El Bono Familia tuvo una cobertura superior a 2,600,000 de familias beneficiarias (más de la mitad de la población), con una inversión equivalente al 1.0% del Producto Interno Bruto, PIB (USD 769.23 millones). El Bono Familia benefició a las personas que habitaron una vivienda cuyo consumo eléctrico mensual fuera menor o igual a 200 kWh en febrero del 2020. Se incluyó también a núcleos familiares adicionales y a personas que no gozaban del servicio de energía eléctrica, las que fueron consideradas casos especiales y que no superaron el 10% del total de beneficiarios. Este programa ha tenido un gran impacto protegiendo a gran número de niños, niñas y adolescentes vulnerables frente a la grave pérdida de ingresos de sus familias y ha contribuido substancialmente a la reactivación de las economías locales.

La asistencia técnica de UNICEF al MIDES incluyó la configuración de infraestructura informática, seguridad, pruebas de stress y servicios de comunicación segura con empresas de telecomunicaciones, call centers, Visanet Guatemala, el Registro Nacional de Personas, RENAP, y otros servicios del ecosistema implementado. Se brindó asistencia también para el desarrollo de interfases en la creación de planillas de pago, la gestión de casos y la captura de información de caracterización de usuarios, implementada a través de mensajes SMS y registro en página web, así como asesoría para el uso de firma electrónica. Esta plataforma supone un gran avance en el desarrollo y modernización del sistema de protección social para Guatemala y se espera que sirva de base para el diseño e implementación de nuevos programas en el futuro inmediato.

En apoyo a la Vice Presidencia de la República y en conjunto con PNUD y UNFPA, UNICEF colaboró en la implementación de una plataforma para el monitoreo y seguimiento de los compromisos establecidos por los Gabinetes Específicos de Desarrollo Social, de Desarrollo Económico, y el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional.

UNICEF, en conjunto con UNFPA, la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud, OPS/OMS, contribuyó a la prevención del embarazo en adolescentes a través de

asistencia técnica para la instalación de la Mesa Temática de Prevención del Embarazo en Adolescentes dentro del Gabinete Específico de Desarrollo Social. Dicha mesa elaboró en conjunto con SEGEPLAN un resultado estratégico de desarrollo que marca el inicio de la ruta de construcción de la estructura presupuestaria para el Plan de Prevención de Embarazos en Adolescentes (PLANEA 2018-2022).

Dado el impacto de la pandemia, las actividades previstas en el contexto de cambio climático para la participación adolescente y juvenil requirieron la adaptación de la metodología de innovación social UPSHIFT a una modalidad híbrida para salvaguardar las medidas de distanciamiento social y confinamiento. Se realizó un proceso de virtualización que facilitó la utilización de recursos digitales como sesiones de Zoom reducidas, la plataforma de innovación MACROS, videos introductorios de YouTube, videos cortos de TikTok y sesiones de tutoría aplicadas. Se logró alcanzar a 40 adolescentes y jóvenes, quienes generaron siete proyectos innovadores, tres de los cuales han sido reconocidos por su capacidad de implementación.

Junto a OPS/OMS, UNICEF apoyó la Mesa Temática de la Primera Infancia en la formulación de una nueva política pública de desarrollo integral de la primera infancia, cuya ruta de implementación incluye trabajo estratégico con SEGEPLAN y el GEDS.

Protección Especial: Ante la pandemia del COVID-19, el programa de protección a la infancia ajustó sus intervenciones para priorizar acciones de prevención de la violencia considerando el aumento de la vulnerabilidad de la niñez por el confinamiento y la suspensión de las clases presenciales. Además, se realizaron intervenciones psicosociales con niñez en residencias de protección promoviendo la reunificación familiar. Tras las tormentas Eta e Iota se brindó asistencia psicosocial a más de 7,000 niñas y niños y 2,000 las familias afectadas, brindando acompañamiento directo en los albergues instalados en los departamentos de Izabal y Alta Verapaz.

En respuesta al COVID-19 también se promovió un modelo de atención a la niñez en contexto migratorio que logró cumplir con los protocolos sanitarios brindando atención humanitaria, psicosocial y legal directa de marzo a noviembre del 2020 a 4,319 niñas, niños y adolescentes (1,155 acompañados y 3,164 no acompañados) retornados de Estados Unidos y México. Además, se apoyó a estos niños con alojamiento, alimentación, equipos de protección personal, así como material lúdico.

UNICEF contribuyó para que los servicios de justicia especializada para la niñez no fueran suspendidos durante la pandemia, lo que favoreció que continuara la protección judicial y que los casos no se retrasaran. Se impulsó el modelo de audiencias judiciales virtuales, con entrenamientos desde UNICEF y sus socios, que ayudaron a la gestión de los casos y la pronta reunificación familiar de niños con sus familias. Además, se continuó apoyando los procesos de especialización del personal que integra las instancias del sector justicia para implementar los protocolos de audiencias judiciales virtuales a más de 2,500 funcionarios de: Organismo Judicial, Ministerio Público y Policía Nacional Civil. El uso de la tecnología en alianza con las instituciones de justicia y protección infantil permitió, además de la no suspensión de servicios y lograr más alcancen los procesos formativos. A través de la red de radios comunitarias y televisión local se logró diseminar mensajes de prevención de violencia contra la niñez en todo el país durante todo el año 2020, con un alcance nacional.

Fue clave el funcionamiento de las Oficinas Municipales de Protección a la Niñez que garantizó una respuesta inmediata a nivel comunitario. La existencia del grupo de atención psicosocial para situaciones de emergencia con experiencias previas (erupción del Volcán de Fuego el 2018), facilitaron una respuesta coordinada ante la pandemia en más del 40 % de territorio nacional de forma directa y a través de los socios de las autoridades de protección en todo el territorio nacional. Contar con socios activos en la protección infantil permitió una respuesta inmediata y de apoyo al Gobierno para que los servicios de protección no fueran suspendidos en todo el país. Disponer de una ruta de trabajo y protocolos de atención ya establecidos, facilitó instalar de forma rápida un nuevo modelo de

intervención en la pandemia, de acuerdo con las recomendaciones sanitarias. La utilización de las redes sociales favoreció la no suspensión de las actividades del programa y la extensión de cobertura para los procesos de formación del recurso humano a nivel nacional.

Educación: Guatemala es uno de los países de América Latina con la menor inversión en educación con tan sólo 2.8% del PIB. UNICEF contribuyó mejorando el análisis de indicadores y la producción oportuna de información para implementar estrategias de acceso educativo; apoyó la elaboración del Plan de Prevención y Respuesta para lograr la continuidad educativa; y contribuyó a la readecuación del sitio web del Ministerio de Educación. En el marco de la Ley de Alimentación Escolar, se apoyó el procedimiento para la distribución de raciones a las familias durante la suspensión de clases. Se logró la producción de guías de autoaprendizaje para 1,651,167 estudiantes y material de apoyo psicoemocional para 121,550 maestros. UNICEF también apoyó la elaboración de protocolos en preparación al retorno seguro a clases.

La cobertura neta bajó muy ligeramente en el ciclo escolar 2020: preprimaria pasó de 51% a 50%, primaria de 78% a 77%, secundaria baja cayó de 42.4% a 42.0% y la secundaria alta disminuyó de 24% a 23%.

UNICEF contribuyó con la formulación del Acuerdo Gubernativo que creó el programa intersectorial “Acompáñame a Crecer” para la atención de la primera infancia, desde el sector de educación, salud y nutrición, agricultura familiar, ambiente y desarrollo social; lo que constituye un marco legal para la inversión y articulación de servicios integrales bajo la rectoría del sector educativo. Esto favorecerá el desarrollo cerebral de los niños y el ingreso oportuno a la preprimaria.

UNICEF apoyó al MINEDUC con la implementación del modelo flexible de secundaria en 25 centros educativos comunitarios donde se atendió a 505 alumnos con pertinencia cultural (respetando las diferentes lenguas y tradiciones locales), y 39 nuevos espacios para adolescentes excluidos del sistema por diversos motivos. Se concluyó el marco de gestión por resultados de las modalidades flexibles como condición para aumentar la asignación presupuestaria para este programa. La continuidad educativa y el riesgo de más aprendizaje perdido retaron al sistema educativo a buscar alternativas frente a la pandemia COVID-19. Los mayores retos de calidad educativa - evidenciados anteriormente por resultados de las pruebas nacionales e internacionales - demandaron urgentemente una readecuación curricular y el diseño de materiales y opciones para el aprendizaje remoto que contó con el apoyo de UNICEF. La distribución de guías impresas, en español e idiomas mayas, llegó al 95% de los estudiantes. UNICEF también colaboró con guías digitales, cursos en línea, programas de televisión y radio, y material en Braille.

UNICEF apoyó la formación, participación y empoderamiento de las Organizaciones de Padres de Familia. Su accionar permitió apoyar la continuidad educativa, distribuir materiales de aprendizaje y alimentación escolar, además de promover los protocolos de prevención del COVID-19. Lideresas comunitarias participaron en programas radiales que promovieron los protocolos sanitarios, el aprendizaje a distancia y el apoyo al quehacer educativo.

UNICEF contribuyó con la elaboración del Plan Sectorial de Educación 2020-2024 y apoyó las acciones del MINEDUC para la inclusión de Guatemala como miembro de la Alianza Mundial para la Educación. El MINEDUC busca ser receptor de las subvenciones para modificar el plan en el marco de la emergencia y para su implementación, designando a UNICEF como Agencia Gestora y miembro del Grupo Local de Educación junto a otras ocho organizaciones.

Nutrición, Salud, Agua, Saneamiento e Higiene, UNICEF brindó asistencia técnica al Ministerio de Salud en el desarrollo de lineamientos para la continuación de servicios esenciales en salud y nutrición en el contexto de COVID-19 y apoyó con la adquisición de Equipos de Protección Personal para el personal de salud. En colaboración con OPS y UNFPA, UNICEF elaboró un Plan de Acción del Programa Nacional de Salud Reproductiva en el contexto de COVID-19, y finalizó el informe de muerte materna 2016-2018. Asimismo, UNICEF apoyó la implementación de la Estrategia de la Eliminación de la Transmisión madre-hijo del VIH, la Sífilis Congénita y la Hepatitis B en contexto de COVID-19. En total, 300 centros de salud ofrecieron servicios de prueba rápida de VIH para mujeres embarazadas, lo cual garantizó que un 80% de mujeres embarazadas supiera su estado de VIH.

En coordinación con el Gobierno, UNICEF lideró los clústeres interinstitucionales de respuesta humanitaria en las áreas de nutrición y agua, saneamiento e higiene para facilitar la coordinación entre actores.

Para asegurar la continuidad de servicios esenciales de salud y nutrición para mujeres, niñas y niños durante ambas emergencias, UNICEF apoyó al Ministerio de Salud con la implementación de Jornadas de Salud y brigadas de nutrición en las zonas más afectadas. Las brigadas proporcionaron un paquete de atención integral para niños y niñas y mujeres, incluyendo consejería, suplementación con micronutrientes, y búsqueda activa y tratamiento de la desnutrición aguda en la niñez. Con el apoyo y el liderazgo de UNICEF, las brigadas brindaron servicios a 30,193 menores de cinco años, identificaron y trataron a 482 niñas y niños con desnutrición aguda y formaron 421 agentes de cambio comunitarios.

Dada la alta prevalencia de desnutrición crónica a nivel nacional (46.5%), el Gobierno de Guatemala inició la implementación de la “Gran Cruzada Nacional por la Nutrición”, con apoyo técnico de UNICEF. Como resultado de los esfuerzos de abogacía de UNICEF, el Ministerio de Salud aprobó un Acuerdo Ministerial para la obligatoriedad de la instalación de la Iniciativa de Servicios de Salud Amigos de la Lactancia Materna (ISSALM) en todos los servicios de salud que atienden partos. A la fecha, se han certificado 14 hospitales y 22 centros de salud. Como resultado de esta acción, la lactancia materna exclusiva en niños menores de cinco meses se incrementó al 53.1%.

Para continuar el fortalecimiento de capacidades durante la pandemia, UNICEF lideró el desarrollo de varios cursos virtuales en salud reproductiva, lactancia materna, comunicación para el desarrollo en nutrición, y nutrición para empresas. Los cursos permitieron mayor cobertura de capacitación a menor costo. Hubo una participación de 5,582 prestadores de salud de las áreas de Alta Verapaz, Ixcán, Ixil, Quiché, Huehuetenango, Sololá, El Progreso y Chiquimula, con permanencia del 91.5% y aprobación de este del 87%.

UNICEF apoyó a municipalidades con acciones educativas de nutrición (96 municipalidades), agua segura (40), y manejo de riesgo para agua, saneamiento ambiental e higiene (25). UNICEF capacitó a comunicadores, vinculando las radios comunitarias a las Comisiones Municipales de Seguridad Alimentaria y Nutricional, COMUSANes, desarrollando mensajes en el idioma local y llegando a 27,000 familias. UNICEF continuó impulsando la metodología de Saneamiento Total Liderado por la Comunidad, SANTOLIC, en Huehuetenango. Hay 69 comunidades activadas y 60 comunidades que han sido declaradas libres de defecación al aire libre, beneficiando a 24,543 personas. Asimismo, las familias construyeron 907 letrinas y 476 pozos de absorción en las comunidades priorizadas.

También se apoyaron más de 700,000 personas con kits de higiene y otras intervenciones de agua y saneamiento en el contexto de la pandemia del COVID-19.

UNICEF lideró los cluster de educación, nutrición, agua, saneamiento e higiene y el sub cluster de protección, que tuvieron relevancia durante las emergencias.

En diciembre, se firmó el nuevo Marco de Cooperación (MC) entre Naciones Unidas y el Gobierno de Guatemala, después de varios meses de diálogo y construcción colectiva.

En mayo, UNICEF firmó un acuerdo de cooperación con la UE para implementar un significativo proyecto de nutrición enfocado en el desarrollo integral de la primera infancia. Este proyecto se desarrolla en estrecha colaboración con OPS/OMS y el Programa Mundial de Alimentos, PMA.

A solicitud y con fondos del Gobierno de Suecia, UNICEF se asoció con el PNUD, OPS/OMS y la FAO para implementar un programa de nutrición y resiliencia.

Con fondos de Canadá, el Proyecto PLANEA arrancó en tres departamentos del país. De UNICEF Dinamarca, la Oficina obtuvo fondos para un proyecto de empoderamiento de niñas adolescentes. Asimismo, UNICEF fue designada como agencia gestora del programa de la Alianza Mundial por la Educación en Guatemala, que iniciará su implementación en 2021.

Junto al PNUD, UNICEF, con Fondos de NNUU para los ODS, lidera el Programa Conjunto “Fortaleciendo la arquitectura financiera para la financiación de la Gran Cruzada Nacional por la Nutrición de Guatemala” para mejorar el presupuesto público de diversos sectores para la prevención y respuesta a la malnutrición y cuyos socios son la Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional, SESAN, el Ministerio de Finanzas Públicas, MINFIN, y la Secretaría de Planificación y de Programación de la Presidencia, SEGEPLAN.

Junto con PNUD, OACNUDH, UNFPA y la asesoría de PMA se está apoyando al Ministerio de Desarrollo Social en la creación de un Registro Social de Hogares, como pilar central de la construcción de un Sistema de Protección social integrado. Junto con PNUD y UNFPA se apoyó la creación de Sistema de Seguimiento de metas y responsabilidades intersectoriales para los principales Gabinetes del Estado (Social, Económico y de Seguridad Alimentaria y Nutricional)

En innovación, UNICEF colabora con el PNUD y UNESCO para la reducción de la brecha digital. En noviembre, bajo el lema “Innovando Juntos” por la niñez y por el desarrollo sostenible, PNUD y UNICEF en colaboración con instituciones públicas, privadas y académicas celebraron la segunda Semana de la Innovación, un evento de innovación abierta con la finalidad de co-crear ideas y soluciones para la adecuada dieta en adolescentes.

UNICEF, en conjunto con la Secretaría Nacional de Ciencia y Tecnología, SENACYT, unieron esfuerzos creando el “Premio Nacional de Innovación y Tecnología por la Niñez y la Adolescencia” incluyendo las nuevas categorías de educación y reducción de la desnutrición crónica a través del desarrollo de soluciones innovadoras aprovechando el uso de la ciencia y la tecnología.

En Educación, UNICEF asumió como agencia gestora en apoyo al MINEDUC en su calidad de miembro de la Alianza Mundial para la Educación para modificar el plan sectorial e incluir nuevas estrategias que permitan al sector garantizar el acceso, la continuidad educativa y los aprendizajes de calidad con pertinencia.

Lessons Learned and Innovations

El 2019, UNICEF resaltó lecciones aprendidas con relación a la comunicación y la incidencia; normas sociales; mayor coordinación con cooperantes; y un mejor enfoque de la inversión. El 2020, UNICEF reforzó las relaciones iniciadas con la nueva administración política; profundizó investigaciones sobre normas sociales y abrió una nueva línea de investigación antropológica sobre dieta, cultura y nutrición. También se acercó aún más a los donantes con presencia en el país; hizo un esfuerzo para concentrar la inversión catalítica con enfoque en programas nacionales buscando mayor probabilidad de escalar la oferta de servicios esenciales para la infancia.

Concluido el 2020, el sexto y penúltimo año del ciclo de cooperación, se destacan tres grandes **lecciones aprendidas**:

Brecha digital: El auge del mundo digital durante la pandemia con servicios a distancia tiene la posibilidad de cerrar brechas entre los que tienen y los que no tienen acceso a servicios, o bien puede marcar aún más las inequidades. Una oferta virtual de capacitación puede alcanzar más alumnos que una oferta presencial, pero no todos tienen la misma capacidad de apropiación de los contenidos ni de compra y mantenimiento de dispositivos. De igual forma, una sesión virtual para prestar apoyo psicosocial a la niñez vulnerable no puede tener el mismo resultado que una sesión presencial. UNICEF tiene como reto apalancar el uso de tecnologías, junto al Gobierno y el sector privado, de forma que cierren la brecha digital. UNICEF se plantea el desafío de trabajar aún más en soluciones digitales e innovadoras para diseñar sistemas de información y captación de datos en tiempo real que pueden acelerar una mejora sustancial en planificación, presupuestación y prestación de servicios para la niñez.

Emergencias y capacidad de respuesta: Guatemala es uno de los países más vulnerables a desastres naturales en el mundo. Con tres emergencias (COVID-19, huracanes, y la movilidad humana), el 2020 dejó de relieve la necesidad de enfocar e invertir más en capacidades internas y nacionales para una respuesta oportuna ante desastres y emergencias, y trabajar más en la resiliencia de los sistemas que deben proteger a la niñez. Para el 2021, UNICEF contará con recurso humano especializado en respuesta humanitaria para planificar e incluir en su nuevo Programa de Cooperación del 2022-2025 resultados específicos, fondos y recurso humano para la preparación y respuesta humanitaria.

Escala: Algunas de las intervenciones de UNICEF se han establecido y crecido de forma sistemática y estable, pero con limitada proyección. Ha llegado el momento de proyectar la escala a nivel nacional a través del Gobierno e instituciones del Estado.

UNICEF siempre ha intentado llegar a escala y asegurar la sostenibilidad de intervenciones, como, por ejemplo, un gradual traslado de costos a los Ministerios. Sin embargo, la corta duración de los Gobiernos en Guatemala (cuatro años sin opción de reelección); la relativa volatilidad en permanencia de puestos clave; la débil aplicación de la ley de servicio civil; y la tendencia hacia enfoques asistencialistas más que de transformación, han constituido retos para anclar y potenciar la cooperación de UNICEF.

Al concluir el 2020, habiendo acompañado a Guatemala durante un año sumamente difícil, UNICEF está bien posicionado para apoyar las instituciones guatemaltecas para escalar programas críticos para la niñez.

Innovaciones

UNICEF, junto con el Banco Mundial, logró un aporte sustantivo en sólo tres meses para la implementación del Bono Familia, un programa sin precedentes en los programas de protección social del país, para la atención de las personas afectadas económicamente por el COVID-19. El Bono

Familia se constituyó en tres aportes entregados a más de 2,600,000 familias beneficiarias de los 340 municipios del país. Además, favoreció alianzas de amplia magnitud entre el sector público, bancario, financiero, telecomunicaciones, energía eléctrica, gobiernos locales y cooperación internacional, entre otros, para el desarrollo de un mecanismo de protección social que ha llegado al 80% de los hogares guatemaltecos en condiciones de mayor vulnerabilidad, y que también está contribuyendo a la dinamización de la economía local y nacional.

Se considera que la experiencia de UNICEF en materia de desarrollo de sistemas de información y de mejoras de gestión interna que han favorecido el acompañamiento a la implementación del Bono Familia serán catalíticas para la consolidación del Registro Social de Hogares y la consolidación del sistema de protección social en Guatemala.

Además, durante la pandemia se abrieron nuevas oficinas municipales de protección a la niñez y se logró institucionalizar PRIMERO, un programa innovador de UNICEF de registro y gestión de casos a nivel global, que en Guatemala se adaptó para el seguimiento de casos de niñez no acompañada retornada de EEUU y México, el que fue muy útil para lograr reunificaciones familiares y el seguimiento de casos a nivel comunitario.

Hacia 2021

Para el 2021, UNICEF incorporará en su planificación y programación estas lecciones aprendidas y buscará escala a las innovaciones.

Un informe preliminar de una evaluación multipaís (México y el triángulo norte) sobre intervenciones en materia de migración destaca que Guatemala tiene una oportunidad para afinar sus estrategias y productos para mejorar su apoyo hacia la protección de la niñez migrante. Estos hallazgos preliminares serán un insumo importante para la definición de los productos y estrategias relacionados con la niñez migrante en el *outcome* de protección para el 2021 y el próximo CPD.

La promulgación del Acuerdo Gubernativo para convertir los Centros Comunitarios de Desarrollo Infantil Temprano a Centros de Desarrollo Infantil Integral, que establece la coordinación multisectorial para la atención de niñez menor de cinco años, ayudará a escalar estos centros a nivel nacional.

Durante el 2021, UNICEF buscará fondos y socios financieros para contar con personal dedicado a la respuesta humanitaria, así como más inversión catalítica en agua, saneamiento, higiene y salud.

UNICEF trabajará aún más para fortalecer sistemas, incluyendo el sistema de salud, y dentro de éste, la vacunación para el COVID-19, donde UNICEF tiene una ventaja colaborativa en Comunicación para el Desarrollo y soluciones digitales. Para mayor impacto, se buscará mayor convergencia geográfica y programática para estimular una gestión local integrada por la infancia.